

## El problema

(Fragmento de un valioso estudio publicado en "Horizontes")

El fin de la segunda enseñanza es: 1.º Continuar la formación y desarrollo de las facultades del niño comenzadas apenas en la Escuela; 2.º Procurar al alumno lo que se ha llamado *Cultura general*, o sea el caudal de conocimientos necesarios para la vida en la culta sociedad, y 3.º Prepararle para estudios superiores.

Hasta mediados del siglo pasado cumplían suficientemente con estos tres fines los institutos llamados *clásicos*, que tenían por medio de educación las lenguas y literaturas de la clásica antigüedad griega y latina. Eran entonces estas disciplinas necesarias para no ser tenido por inculto; y eran también, como lo son todavía, una preparación indispensable para la jurisprudencia, la medicina, las ciencias naturales y la teología, y el más poderoso instrumento conocido para la educación intelectual.

El extraordinario desarrollo de la industria y del comercio que se llevó a cabo en el siglo XIX, hizo que en las naciones cultas se levantaran y ganaran importancia las clases de los industriales y de los comerciantes, hasta quedar a nivel con la clase de los intelectuales. Y a la verdad, para ponerse al frente de esas grandes industrias que aprovechan las conquistas todas de las ciencias naturales, o para manejar las complicadísimas empresas comerciales y bancarias de hoy día, se necesita tanta formación intelectual, tanta ins-

trucción, tan asiduo trabajo de la mente, como para las investigaciones históricas, las cuestiones jurídicas y el ejercicio científico de la medicina.

Comerciantes e industriales buscaron entonces para sus hijos una educación más esmerada que la elemental que ellos habían recibido; pero pareciéndoles que la tradicional escuela clásica no preparaba bien a los jóvenes para las nuevas profesiones, procuraron la fundación de nuevos establecimientos, en algunos de los cuales se conservó el fundamento humanista dando sólo más amplitud a las ciencias naturales, a las matemáticas y a las lenguas modernas, mientras en otros se prescindió por completo de los estudios clásicos, fundando toda la enseñanza sobre las matemáticas y ciencias naturales.

Así se alzó, frente a frente del clásico, el instituto llamado práctico, moderno o realista, y de aquí vino la lucha entre una y otra enseñanza, lucha que ha tenido resultado vario en los diversos países; pues mientras en España y las Repúblicas latino-americanas ha producido el más fatal desconcierto en la segunda enseñanza, que no ha abarcado nada por querer abarcarlo todo, en Austria y Alemania, por el contrario, ha conducido a una más natural y más amplia organización de la enseñanza, resultado a que se acercan también mucho, Francia, Italia, Bélgica y otros países europeos. En Inglaterra y los Estados Unidos no ha tomado iniciativa el Estado para reglamentar la instrucción, pero la guarda fiel de las tradiciones en Inglaterra, y la fecunda iniciativa privada en los Estados Unidos, han conducido también a muy felices resultados.